

Vals im Bashir

(2008 - Vals con Bashir), d'Ari Folman

Sinopsi

Una nit en un bar, un vell amic li diu al director Ari que té un malson recurrent en què el persegueixen 26 gossos. Els dos homes arriben a la conclusió de que ha de tenir a veure amb una missió que van fer per a l'exèrcit israelià a la primera guerra amb el Líban, a principis dels anys vuitanta.



Fitxa tècnica

Direcció, guió, producció ··· ARI FOLMAN
Producció ····· Yael NAHLIELI,
Bridgit Folman Film Gang, Israel,
SERGE LALOU, Les Films d'Ici, França,
GERHARD MEIXNER, Razor Film,
Alemanya, ROMAN PAUL, Razor Film
En coproducció amb ····· ARTE FRANCE:
THIERRY GARREL,
PIERRETTE OMINETTI (Direcció de
documentals), ITVS International
Animació · BRIDGIT FOLMAN FILM GANG
Director d'animació ··· YONI GOODMAN
Caps d'animació ····· TAL GADON,
GALI EDELBAUM
Animadors ····· NETA HOLZER, ASENATH
(OSI) WALD, SEFI GAYEGO,
ORIT SHIMON, ZOHAR SHAHAR,
LILACH SARID, BARAK DRORI
Animació 3D ····· DAVID POLONSKY
Amb els testimonis ····· ORI SIVAN,
RONNY DAYAG, SHMUEL FRENKEL,
Professor ZAHAVA SOLOMON,
RON BEN-YISHAI, DROR HARAZI,
BOAZ REIN-BUSKILA (doblada per MIKI
LEON), CARMi CNA'AN (doblada per
YEHEZKEL LAZAROV)
Director artístic ····· DAVID POLONSKY
Grafistes ····· MICHAEL FAUST,
ASAF HANUKA, TOMER HANUKA,
YA'ARA BUCHMAN
Efectes especials ····· ROY NITZAN
Muntador ····· NILI FELLER
Música ····· MAX RICHTER
Distribuidora ··· GOLEM DISTRIBUCIÓN
Relació d'aspecte ····· 1:1,85
Durada ····· 87 min
Nacionalitat ····· Israel, Alemanya, França
Any de producció ····· 2008

El director ARI FOLMAN

A mitjan anys vuitanta, després d'haver fet el servei militar a l'exèrcit israelià, Ari Folman va fer realitat un somni: fer la volta al món. Al cap de dues setmanes d'haver marxat, quan ja visitava el segon país, es va adonar que no era el seu. Es va instal·lar en una pensió del sud-est d'Àsia i va començar a escriure cartes als seus amics on s'inventava una volta al món. L'experiència el va convèncer d'estudiar cinematografia.

A la seva pel·lícula de final de curs *Comfortably Numb* (1991)–, conta, de manera còmica i absurda, l'experiència dels seus amics durant els atacs dels míssils iraquians, sobretot als territoris ocupats. El 1996 va escriure i dirigir *Clara Hakedosha* (Santa Clara), un llargmetratge basat en una novel·la de l'escriptor txec Pavel Kohout. La pel·lícula va ser guardonada amb diferents premis a Israel: el de Millor Pel·lícula i Millor Director, entre altres. També va guanyar el Premi del Públic al Festival de Berlín.

A continuació va fer diverses sèries i documentals d'èxit i un segon llargmetratge de ficció: *Made in Israel* (2000), un conte futurista sobre la recerca de l'últim nazi.

La seva primera incursió en el món de l'animació sorgeix de la sèrie documental *"The material that love is made of"* (2004). Durant els tres primers minuts animats de cada capítol, uns científics exposen les seves teories sobre l'evolució de l'amor.

Vals im Bashir és la seva darrera pel·lícula.

Premis internacionals

- Nominada als ÒSCAR 2009, Millor Pel·lícula de parla no anglesa.
- GLOBUS D'OR 2009, Millor Pel·lícula de parla no anglesa.
- Nominada als BAFTA 2009, Millor Pel·lícula de parla no anglesa i Millor film d'animació.
- EUROPEAN FILM AWARDS 2008, Millor Música, Premi MAX RICHTER.
- FESTIVAL CINE GIJÓN 2008, Premi Especial del Jurat (Ari Folman), Millor Direcció Artística (Yoni Goodman).
- FESTIVAL DE CINE CANNES 2008, Secció Oficial.

Crítica

"La lucha del hombre contra el poder es la lucha de la memoria contra el olvido"

Milan Kundera

Vals im bashir, la cinta del realitzador israelí Ari Folman, es una película de marcado acento político, autobiográfica, un viaje con billete de vuelta a lo más profundo de nuestra memoria, para así enfrentarnos cara a cara con nuestro pasado, que, en el caso que nos ocupa, resulta muy doloroso pero necesario para entender nuestro más inmediato presente, y, de esta forma, seguir caminando hacia delante sin olvidar el pasado. Este ejercicio mefistofélico



tiene su origen hace cinco años, cuando Ari Folman quiso librarse de acudir a la reserva y el ejército le eximió del servicio, pero puso como condición que acudiera al psicólogo para contar todas sus vivencias en el ejército. El cineasta pensó que hacían algún tipo de experimento con él, pero según su relato: "...me conmocionó porque nunca había contado mi historia" (*El País*. Babelia, 14.02.09).

Pero antes de adentrarnos en materia filmica, creo oportuno y necesario situar a los espectadores en antecedentes históricos: "Septiembre de 1982: el ejército de Israel invade el Líbano como respuesta a los ataques con misiles perpetrados por la organización palestina OLP. Las órdenes son adentrarse para controlar la frontera, pero la orden expresa del entonces ministro de defensa Ariel Sharon es seguir avanzando hasta controlar Beirut, la capital. El asesinato del presidente electo Bashir Gemayel, aliado de Israel, a manos de terroristas palestinos, desencadenará una matanza perpetrada en los campos de refugiados palestinos de Chabra y Chatila, a manos de milicias falangistas con la ayuda indirecta del ejército israelí, que los iluminaba con bengalas y controlaba todas las entradas. No hay un número exacto de muertos pero las cifras se sitúan entre unas 1.000 y 3.500 personas. Un año después, Sharon es obligado a dimitir, prohibiéndosele ocupar dicho cargo, aunque veinte años más tarde fue elegido primer ministro del gobierno israelí. La ofensiva no sólo duró 40 días sino 18 años, y en el año 2006 volvió el ejército israelí a invadir el Líbano".

En este momento, rescatamos a Ari Folman, y aquel septiembre de 1982, cuando realizaba el servicio militar y fue testigo anónimo de aquella horrible matanza. Durante veintiséis años aquellos recuerdos fueron borrados o robados, según se mire, por su mente como mecanismo de seguridad. Folman, cámara en mano, visitó a sus antiguos compañeros que estuvieron junto a él, y mantuvieron entrevistas sobre aquellos hechos. Luego montó estas imágenes y creó un largo de 90 minutos. Siempre tuvo claro que para contar su historia tenía que utilizar la animación: "Con imagen real, no habría podido filmar las alucinaciones, el

inconsciente, ni recrear mi paisaje mental de la guerra. La guerra es irreal y la memoria, muy traidora". (*El Periódico*, 20.02.09).

Una vez con todo ese material, realizaron un *storyboard* de 2.300 dibujos y que posteriormente fue animado. Yoni Goodman, director de animación, creó el estilo Bridgit Folman Film Gang, que consiste en una mezcla de animación Flash, de animación clásica y animación 3D. Cada dibujo se creó desde cero.

Folman narra su historia desde el punto de vista de un soldado, su punto de vista, y la forma en que se fueron amontonando aquellos recuerdos. Un viaje tenebroso y sin retorno hacia lo más oscuro de nuestras conciencias y que, gracias a la maestría del cineasta, nos va sumergiendo en una pesadilla, a veces real, a veces surrealista, en la que nos obliga a enfrentarnos con el sinsentido de las guerras y de los hombres que forman parte de ellas.

Vals im bashir es una película que mira hacia delante sin dejar de mirar hacia atrás, una película que nos humaniza y nos juzga por lo que hemos sido y por lo que somos. Un ejercicio necesario y desgraciadamente muy oportuno conociendo la política israelí, que sigue a lo suyo, y los terroristas palestinos, que no es otra cosa que más de lo mismo. Y mientras, los ciudadanos son masacrados o huyen despavoridos de ese terror inútil y ciego.

Algunos espectadores se preguntaran a qué viene un baile como el vals en el título de esta cinta. El propio Folman lo explica de la siguiente manera: "La metáfora del baile es que Israel estuvo danzando con los falangistas cristianos libaneses, y mira cómo acabamos. Te proporciona la atmósfera de que el tiempo no tiene fin. En términos cinematográficos el baile permanece para siempre, ya dure un segundo o diez minutos".

En un momento de la película, que aglutina y recoge todo su espíritu, un soldado israelí dispara enardecido hacia cualquier lugar girando sobre sí mismo en una avenida adornada con carteles del líder de las falanges cristianas Bashir Gemayel y, mientras, oímos el vals al que se refiere el título: el eterno baile que mantienen Israel y Bashir, aliados contra sus enemigos comunes, los palestinos. El vals de la guerra que

nunca cesa en Oriente Próximo. No huyan los espectadores más escépticos por tratarse de una película de animación: aquí no estamos frente a una de esas películas estadounidenses que van dirigidas a los más pequeños, la película de Ari Folman utiliza la animación para hablarnos de temas universales como la guerra, la política, los recuerdos, la memoria y nosotros mismos. Haciendo un ejercicio de memoria, como el que nos propone la cinta, una película gemela de ésta y una obra maestra del cine y la animación podría ser *When the wind blows (Cuando el viento sopla)*, de Jimmy T. Murakami, realizada en 1986, en la que dos jubilados se veían inmersos en un desastre nuclear. Sea como fuere, no importa el vehículo en el cual viajan las películas, sino su contenido y su forma de mostrármolo. Me vienen como un guante las reflexiones del fotógrafo y cineasta Chris Marker: "Cuando ocurren, los recuerdos no se distinguen de los otros momentos vividos. Sólo los reconocemos después, por sus cicatrices".

Vivamos con estas cicatrices, y que nos ayuden a mirar hacia delante. Disfruten de la cinta de Ari Folman, un estremecedor alegato antibelicista, valiente, necesario, que no les dejará indiferentes y que les invitará a reflexionar largo y tendido.

José Antonio Pérez Guevara

Es demana puntualitat. Es demana als espectadors que desconnectin els telèfons mòbils i qualsevol altre aparell acústic abans de començar la projecció. Grà